

Familiacristiana

Una revista bilingüe para las familias cristianas

Volumen 8, número 1
Enero - marzo 2023

La familia Gaines

sobre la crianza de los hijos,
la adopción internacional y la
hospitalidad – PÁGINAS 8-11

Lo que nuestro hogar debería ser: Parte 4 – PÁGINA 3

Fije sus ojos en Cristo – PÁGINAS 6-7

7 consejos para escuchar éticamente – PÁGINAS 12-13

y más...





De los editores

No podríamos estar más emocionados en cuanto a esta nueva edición de la revista *Familia Cristiana*. Nuestra revista tiene un diseño nuevo, y con esto también tenemos un compromiso renovado y más fuerte de continuar ayudando a nuestras familias alrededor del mundo a crecer en el Señor.

En esta edición, sea inspirado con la familia Gaines y su deseo de trabajar por el Señor, criar a hijos fieles y desarrollar nuevas relaciones al abrir las puertas de su hogar y corazones. Sea animado y fortalecido adicionalmente con otros artículos que lo ayudarán en su crecimiento espiritual personal y sus relaciones familiares.

Estamos seguros de que disfrutará esta edición. Léala, estúdiela y compártala. Envíenos sus preguntas y comentarios. Nos gustaría escuchar de usted.

Paul Holland y Moisés Pinedo

Familia -página 3

Lo que nuestro hogar debería ser: Parte 4

-William H. Book

Crianza -páginas 4-5

Críelos adecuadamente: Sabiduría bíblica de Génesis 3 para la crianza moderna -Paul Holland

Mujeres -páginas 6-7

Fije sus ojos en Cristo -Kerri Epling

Portada -páginas 8-11

La familia Gaines habla sobre la crianza de los hijos, la adopción internacional y la hospitalidad

-La familia Gains

Jóvenes -páginas 12-13

7 consejos para escuchar éticamente

-Moisés Pinedo

Niños -páginas 14-15

La parábola del sembrador -Ella y Moisés Pinedo

Enlaza la tierra -Editorial

Preguntas -página 16

Sobre el amor marital, la sumisión al esposo y la restauración de la confianza de los hijos -Editorial

Familiacristiana

Ayudando a fortalecer a las familias en el Señor

Volumen 8, Número 1, enero - marzo 2023

Derechos © 2023 por www.ebglobal.org

Editores: Paul Holland y Moisés Pinedo

Revisión: Daniel Jaramillo, Diana Shepard, Charlotte Jordan, Kerri Epling, Kimberley y Melanie Pinedo, y Rachel Holland

Diseño y presentación: Moisés Pinedo

Contacto: editorial@ebglobal.org

Las referencias bíblicas son de la Reina-Valera © 1960 (a menos que se indique lo contrario), Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988, Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Familia Cristiana es una revista bilingüe trimestral. Se distribuye gratuitamente cantidades limitadas, pero las congregaciones e individuos pueden contribuir para obtener copias adicionales a precio de impresión para el evangelismo y la edificación. Para más información, contáctenos en editorial@ebglobal.org.

Se concede permiso para copiar y distribuir artículos individuales para el estudio bíblico, siempre y cuando se imprima el material como aparece en la revista y se lo distribuya gratuitamente. Se prohíbe la reproducción total y la republicación electrónica.

Debería ser un lugar de guía espiritual

Vivimos en un tiempo en que se desalienta la disciplina. Pero si no se enseña al niño a respetar la ley y rendir obediencia en el hogar, con mucha probabilidad adoptará la anarquía. El rey sabio escribió:



El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano lo corrige (Proverbios 13:24).

Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; mas no se apresure tu alma para destruirlo. (Proverbios 19:18).

La vara y la corrección dan sabiduría; mas el muchacho consentido avergonzará a su madre. Cuando los impíos son muchos, mucha es la transgresión; mas los justos verán la ruina de ellos. Corrige a tu hijo, y te dará descanso, y dará alegría a tu alma (Proverbios 29:15-17).

Muchos psicólogos modernos consideran esta doctrina como pasada de moda. En vez de instruir a sus hijos en el camino que **deben** ir (cf. Proverbios 22:6), algunos cristianos están permitiendo que viajen en el camino que **quieren** ir. No se le enseña al niño a respetar la ley del hogar, la ley del hombre y la ley de Dios. Los padres dejan las riendas y permiten que el niño se salga con las suyas, y pronto este se degenera y encuentra deshonra.

Se debe enseñar a los niños a honrar a sus padres como el Señor les ha mandado, para que les vaya bien y tengan larga vida en la tierra (Efesios 6:1-3). Que sigan el consejo de un hombre que habla con autoridad: «Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre, y no dejes la enseñanza de tu madre; átalos siempre en tu corazón, enlázalos a tu cuello. Te guiarán cuando andes; cuando duermas te guardarán; hablarán contigo cuando despiertes» (Proverbios 6:20-22).

Se debe enseñar a los niños a rendir obediencia a Dios, pues un día dejarán el hogar y seguirán su propio camino; y cuando su tiempo en esta tierra llegue a su fin, deberán regresar al hogar celestial. Un día se dejará el hogar en la tierra, pero nosotros nos gozamos en nuestro Señor, Quien está preparando un hogar para nosotros: un hogar celestial donde moraremos con nuestro Padre para siempre. ■

Lo que nuestro hogar debería ser

Parte 4



Adaptado de William H. Book, *Sermones para el pueblo* [Sermons for the people] (Cincinnati, OH: The Standard Publishing Company, 1918), 143-146.

CRÍELOS ADECUADAMENTE

Sabiduría bíblica de Génesis 3 para la crianza moderna

Paul Holland

Cuando llegan los hijos, comenzamos a criarlos en una de dos maneras:

1. Podemos hacerlo por instinto, según la manera en que hemos crecido. En otras palabras, desde el primer día, comenzamos a criar de la manera que hemos sido criados; llegamos a ser los padres que nosotros mismos hemos tenido. Podemos hacer esto intencionalmente o no. Si nuestra crianza es por instinto, muy probablemente reflejará la crianza que hemos recibido de nuestros padres.
2. Por otra parte, desde el primer día que llegamos a ser padres, podemos criar de una manera diferente a la que hemos sido criados. Otra vez, esto puede ser intencional o no. Si nuestra crianza no es intencional, puede reflejar lo que hemos visto en otros padres, en nuestras experiencias personales o en la televisión. Si nuestra crianza es intencional, tal vez puede ser influenciada por los libros que leemos o por lo que la Biblia dice en cuanto a la crianza.

Personalmente, mi estilo de crianza ha sido influenciado por mis propios padres, específicamente por algunas lecciones intencionales que recibí en mi infancia. También ha sido influenciado por el tiempo que pasé con algunos amigos: Kevin y Lyn Williams. Obviamente, ha sido influenciado por mi esposa y la influencia que ella ha tenido, la cual es similar a la mía. Finalmente, ha sido influenciado por la lectura intencional de libros de crianza (especialmente de aquellos que tienen una perspectiva bíblica); esto ha modificado mi enfoque de la crianza, y refleja la razón


por la cual hago algunas cosas de manera diferente a mis padres.

La crianza postmodernista sugiere que los padres ya no tienen la autoridad en el hogar; los hijos toman las decisiones. Esto simplemente no es bíblico, y nuestra sociedad está cosechando las consecuencias de este tipo de crianza. Así como en el Edén, el diablo todavía está tratando de socavar la autoridad de Dios al poner un «no» en lo que Dios ha dicho (cf. Génesis 3:4).

Dios creó a Adán y Eva con un propósito. Los creó para procrear y edificar un hogar: un ambiente en que ellos y sus hijos pudieran desarrollar una relación unida. Creó a los seres humanos con la capacidad de conocerlo y gozar de una relación con Él.

Según Génesis 3, algo que se debe tener en cuenta es que Dios creó a la humanidad con libre albedrío. Nosotros y nuestros hijos gozamos de tal regalo. Las elecciones que hacemos tienen sus propias consecuencias. Aunque tenemos libertad de tomar nuestras propias decisiones, no tenemos la libertad de escoger las consecuencias. Desde luego, la consecuencia final de obedecer a Dios es buena.

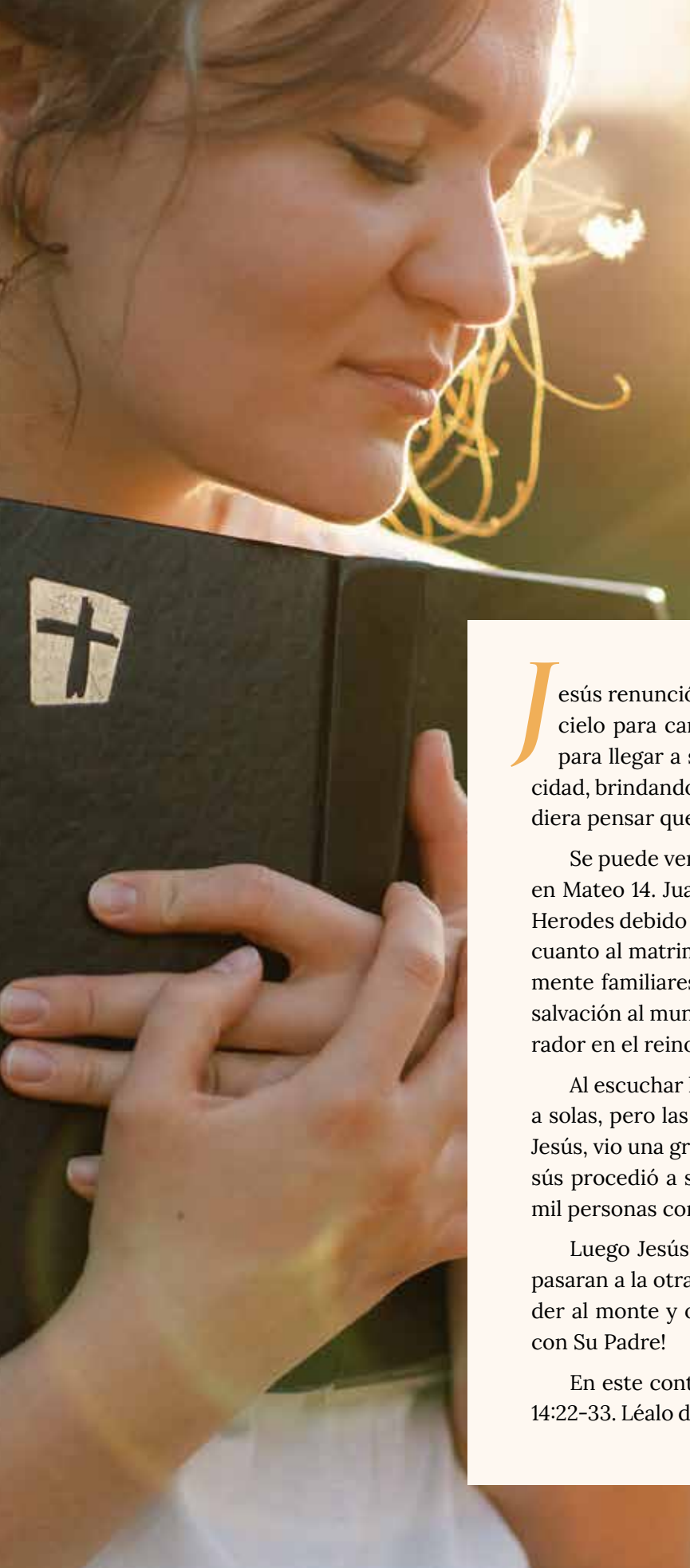
Los niños ignoran muchas cosas. No saben que, si rompen un pedazo de papel, ya no lo pueden hacer volver a su estado anterior. Se les debe enseñar todo. Se les debe enseñar que ciertos comportamientos causan problemas. Esto quiere decir que los padres deben tener cierto acuerdo entre ellos: un sistema para recompensar las elecciones buenas y castigar las malas. Los padres deben enseñar a sus hijos que las elecciones tienen consecuencias. Cuando los niños crezcan, confirmarán esto, pero los padres necesitan entender que el niño cambiará su comportamiento **solamente** si decide hacerlo. Las consecuencias correctas pueden cambiar el comportamiento de un perro o ratón, pero las elecciones correctas cambiarán el comportamiento de un niño.



Los padres también deben evitar la tentación social de pensar que la «autoestima dicta todo». No recuerdo cuántas veces escuché estas palabras de mi madre: «Hijo, no presumas demasiado». Las Escrituras no se enfocan en el desarrollo de la autoestima. En cambio, enseñan que Dios nos creó a todos, y que todos debemos estar agradecidos por esto. Él también diseñó de manera única a cada uno de nosotros. Pero Él exhorta a cada uno de nosotros: «¡Sirve a los demás! ¡Da preferencia a los demás!» (Mateo 16:24; 20:16; Lucas 14:11).

Frecuentemente el amor personal es una piedra de tropiezo para servir de manera sacrificial, como lo debemos hacer (Mateo 22:39). Es mejor que el hombre se ame mucho menos; la gente que tiene alta autoestima usualmente tiene bajo dominio propio. No debemos desear que nuestros hijos solamente sean líderes, sino que también sean líderes que honren a Cristo y que sirvan a los demás, respetando a otros. Se les debe enseñar a contribuir a la sociedad (sea el hogar, la iglesia o la comunidad) tanto como puedan. Además, ya que no todos pueden tener la posición de liderazgo, los padres también deben enseñar a sus hijos a ser buenos seguidores, asumir la responsabilidad que se les asigna, y hacer lo mejor para cumplirla (Colosenses 3:23).

Los padres deben instruir a sus hijos, desde una edad temprana, a tomar decisiones adecuadas que produzcan consecuencias deseadas. ■



FIJE *sus* OJOS *en* *Cristo*

Kerri Epling

Jesús renunció a mucho por nosotros. Renunció a Su hogar en el cielo para caminar en la tierra. Renunció a Su estado exaltado para llegar a ser completamente humano. Renunció a Su privacidad, brindando tiempo, compasión y amor, incluso cuando se pudiera pensar que no había nada más que dar.

Se puede ver un ejemplo en que Él renunció a Su tiempo a solas en Mateo 14. Juan, un familiar de Jesús, había sido decapitado por Herodes debido al «crimen» imperdonable de declarar la verdad en cuanto al matrimonio. En un sentido, Juan y Jesús no eran simplemente familiares; también eran compañeros en la misión de traer salvación al mundo. Jesús había perdido a un ser querido y colaborador en el reino venidero.

Al escuchar la noticia de la muerte de Juan, Jesús buscó tiempo a solas, pero las multitudes todavía fueron a buscarlo. «Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos» (vs. 14). Jesús procedió a sanar a los enfermos y proveer comida para cinco mil personas con solamente cinco panes y dos pescados (vs. 20).

Luego Jesús mandó que Sus discípulos subieran en un bote y pasaran a la otra ribera, y despidió a la multitud para poder ascender al monte y orar. ¡Cuántas veces debe haber necesitado hablar con Su Padre!

En este contexto, llegamos a nuestro pasaje de estudio: Mateo 14:22-33. Léalo detenidamente y considere las siguientes preguntas:

Preguntas para considerar

- ¿Qué estaba pasando con el bote? Vea el versículo 24.
- ¿Cuándo y cómo se acercó Jesús al bote?
- ¿Qué pensaron los discípulos? ¿Cómo se sintieron?
- ¿Cómo los calmó Jesús?
- ¿Qué pidió Pedro, y consintió Jesús a tal pedido?
- ¿Por qué llegó a sentir temor Pedro cuando estaba en el agua? ¿Somos a veces culpables de enfocarnos en las cosas alrededor nuestro en vez de confiar en Aquel que creó todas las cosas?
- ¿Qué dijo Jesús a Pedro? ¿Por qué cree que reaccionó de tal manera? Piense en lo que los discípulos habían acabado de presenciar.
- ¿Por qué son los versículos 32 y 33 muy importantes?
- Generalmente se critica a Pedro por sentir temor, pero él tomó el primer paso al salir del bote, un paso que los otros ni siquiera tomaron. ¿Cuáles son algunos «primeros pasos» que ha tomado debido a su fe en Cristo? ¿Cómo podemos ser más como Pedro y evitar ser influenciados por la inactividad, el temor o lo que hacen aquellos que no están dispuestos a tomar el primer paso?
- ¿Qué cosas pueden causar que nos «hundamos»? ¿Cuál es el remedio?

Preguntas para los niños

- ¿Dónde estaban los discípulos cuando vieron que Jesús se acercaba?
- ¿Qué pensaron que estaban viendo?
- ¿Qué hizo Pedro? ¿Por qué sintió temor?
- ¿Cómo lo ayudó Jesús?

Espero que cada vez esté siendo más fácil para usted encontrar «lecciones para mayores» en las historias que nosotros generalmente enseñamos a los niños. ¡Dios la bendiga en su esfuerzo de instruir a sus hijos y a otros en la Biblia! ■



Sugerencias para la interacción con los niños

- ¡Tiempo de actuación! Permita que algunos de sus hijos sean los discípulos, y que uno sea «Jesús». Que tomen turnos «caminando sobre el agua» y comenzándose a hundir antes que «Jesús» los salve.
- Busque algunos artículos que floten o no. Pregunte a los niños lo que pasa cuando se pone tales artículos en un recipiente con agua. Entonces hable del milagro que Jesús realizó al caminar sobre el agua.
- Canten «Fija tus ojos en Cristo», y hablen de las maneras de conservar su mirada en Jesús en vez de dejar que lo que sucede alrededor sacuda nuestra fe.

Si tiene alguna pregunta o comentario, por favor contacte a Kerri al escribir a editorial@ebglobal.org con el título: «Estudio familiar para damas».



la familia

GAINES

Daniel y Tiffany crecieron en hogares cristianos. El padre de Daniel era predicador, y el padre de Tiffany es uno de los ancianos en la congregación donde ellos asisten; sus madres administraron su hogar fielmente y ayudaron a criarlos en el Señor. Daniel y Tiffany se conocieron al final de sus años de secundaria, en un campamento cristiano, y luego comenzaron una relación a larga distancia. Recibieron educación superior en la Universidad Freed-Hardeman (UFH), donde Daniel se graduó en Biblia y Tiffany en educación primaria.

Ellos se casaron en mayo de 1998, y Dios los ha bendecido con cuatro hijos: Abby (quien actualmente estudia en la UFH), Josiah, Levi y Gracie Jane (a quien adoptaron de China). La familia Gaines ha trabaja-

do con iglesias en Mississippi, Alabama y Kentucky, y ha realizado trabajo misionero de tiempo completo en Tanzania por tres años. Actualmente Daniel es coordinador de Misiones para Tanzania y la Escuela de Predicación Andrew Connally en Arusha, Tanzania. Tiffany enseña en casa a sus tres hijos menores, permitiendo que la familia viaje cuando sea necesario.

Recientemente se le pidió a Daniel que sea el Misionero en Residencia en la UFH, y a Tiffany se le pidió que enseñara cursos bíblicos para las mujeres. Ellos consideran esta oportunidad como una bendición inmensa para estar juntos como familia en los recintos universitarios y tener una parte en la influencia de la vida de los estudiantes. Ellos valoran su tiempo juntos y les gusta abrir las puertas de su casa y corazones para los estudiantes.

Ellos no están seguros de lo que el futuro les depara, pero siempre están dispuestos a viajar por el camino que Dios les guía, buscando oportunidades de servirlo, amar a otros y cambiar el mundo para Su gloria.

¿Qué ventajas tuvieron Tiffany y tú al crecer en hogares de líderes cristianos?

Ya que nuestros padres eran líderes cristianos, Jesús y Su iglesia siempre tuvieron una parte importante en nuestra infancia. Había estándares altos de fidelidad y participación con la iglesia; nuestros padres ejemplificaron tales estándares, pero también esperaban que nosotros los cumpliéramos. El padre de Tiffany fue nombrado anciano después que ella dejó el hogar, pero antes era un diácono de la iglesia. Nuestros padres se aseguraron de que estuviéramos en el servicio de la iglesia cada vez que las puertas estaban abiertas. Tiffany asistía a una congregación pequeña en el campo, y yo asistía a varias congregaciones pequeñas y medianas donde mi padre predicaba. Una de ellas era una iglesia en Carolina del Norte, donde inicialmente había cuatro miembros y donde yo fui bautizado. Tiffany puede recordar las muchas campañas evangelísticas en el año e incluso las que se realizaban en carpas en pleno verano. Ambos tenemos recuerdos hermosos de nuestras madres que nos enseñaban canciones de la iglesia. Crecer en un hogar cristiano moldeó nuestro carácter. Nosotros fuimos amados sin medida y guiados hacia el cielo.



¿Cuáles son las personalidades de sus hijos, sus gustos y sus versículos bíblicos favoritos?

Aunque fueron criados en el mismo hogar, las diferencias en nuestros hijos son inmensas en maneras maravillosas y únicas. Sin embargo, todos comparten el rasgo más importante: amor por Jesús y la familia.

Abby ha comenzado sus estudios en obra social en la UFH. A ella le gusta la música y tiene gran deseo de ayudar a otros. De niña, siempre fue amorosa y amable, y se ha convertido en una joven hermosa en todo aspecto. Su versículo favorito es Miqueas 6:8. Ella dice: «Es una descripción condensada de nuestro propósito, incluso cuando sentimos que no sabemos cuál es».

Josiah es el extrovertido de la casa. Nadie es extraño para él. Él quiere ser guardaparques o misionero cuando crezca. Le gusta dar devocionales y compartir la Biblia. Su versículo favorito es Josué 1:9. Él dice que le hace recordar diariamente que debe ser fuerte y valiente y que el Señor siempre estará con él.

Levi es el optimista de la familia. Puede jugar con piezas de Legos o muñecos de Guerra de las Galaxias todo el día. A él le encantó nuestro tiempo en Tanzania. Le gusta leer, es muy bueno con los hechos bíblicos, y le gusta dirigir cantos. Él dice que su versículo favorito es Mateo 28:19 ya que le hace recordar de su familia.

Gracie Jane ha crecido mucho desde que llegó a ser parte de nuestra familia en 2019. Ella tenía muchos problemas de salud, pero ¡ha aprendido a comer, caminar e incluso hablar! Le gusta estar con «mamá». Su mejor amigo es Levi. Gracie es muy amorosa, y le gusta dar abrazos. Le gusta ser incluida, y siempre quiere hacer lo que otros están haciendo. Le gusta el canto de la iglesia, «Cielos azules y arcoíris» y «Solo de Jesús la sangre». Aunque sus labios no pueden pronunciar todas las palabras, ¡su corazón sí puede hacerlo!



La madre de Daniel sufrió con cáncer por muchos años. ¿Cómo afectó esto su matrimonio y trabajo por el Señor?

Cuando Daniel comenzó la secundaria, su madre fue diagnosticada con cáncer. Su batalla larga con el cáncer impidió que su familia se mudara al campo misionero. Dos meses después que nos casamos, ella perdió su batalla; ambos estábamos en su cuarto cuando ella falleció. Ella era una mujer cristiana hermosa. Siempre quería regresar a África, y aunque no pudo hacerlo, nosotros pensamos que ella estuviera feliz de saber que Daniel fue a tal lugar y continúa trabajando para salvar almas en Tanzania. Cuando ella falleció, nosotros todavía estudiábamos en la universidad, pero estábamos trabajando en el verano con la iglesia en Briensburg, KY. La iglesia siempre ha sido una parte importante de nuestra vida y matrimonio.

¿Qué consejo darían a las familias que están tratando de criar hijos fieles?

Conserven a Dios **en** el hogar. Hablen de Jesús en sus conversaciones diarias. Hagan que el tiempo de devoción familiar sea una prioridad. Esto puede ser diferente para cada familia: cantos con los niños pequeños, historias con palabras simples para que las entiendan, discusión de algún pasaje bíblico con los más grandes o alguna actividad para determinar el conocimiento bíblico. Los cantos son grandiosos para cualquier edad. Pidan perdón cuando cometan errores. Permitan que sus hijos atestigüen sus disculpas y su deseo de enmendar las cosas con cualquier miembro de la familia. Lleven a sus hijos cuando visiten a otros; permítanles verlos realizar estudios bíblicos en casas. Enséñenles a agradecer a Dios en todo tiempo, no solo antes de la comida y la hora de dormir, sino también cuando están de viaje o ven un árbol de otoño. Enséñenles que la Palabra de Dios ha sido escrita para toda alma en la tierra, que Él ama a todos, y que nosotros también debemos amar a todos. Enséñenles que tenemos gran responsabilidad de ayudar a otros



a llegar al cielo y que no debemos esconder la historia de la redención. Permítanles que los vean hacer las cosas difíciles porque Dios dice que las hagamos. ¡El Evangelio es para todos! Hablen amablemente entre ustedes. Si siembran el amor de Dios en su hogar, sus hijos lo sembrarán en sus propios hogares un día, y también compartirán tal amor con otras familias.

Ustedes han adoptado a Gracie Jane. ¿Qué consejo darían a las familias que están pensando en la adopción internacional?

Se nos manda a atender a las viudas y a los huérfanos en sus tribulaciones (Santiago 1:27). Juan 14:18 dice: «No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros». Dios nos da un hermoso ejemplo de adopción al hacernos Sus hijos. ¿Significa esto que todos deberían adoptar? No. La adopción puede no ser ideal para toda familia, pero toda familia tiene una responsabilidad ante los huérfanos. Oren por las familias que adoptan. Si pueden ayudar financieramente, háganlo. Ofrezcan ayuda cuando una familia reciba a un niño en adopción. Amen y animen a tales familias. Si quieren que su familia crezca en número, la adopción es una manera hermosa de lograr esto. Hay muchos niños que están esperando a una familia que los adopte. Investiguen y encuentren un país que permita la adopción internacional. Pregunten en cuanto al tiempo y el costo de la adopción, y lean en cuanto a los traumas de los niños abandonados. Oren, oren y continúen orando. Asegúrense de que **ambos** quieran adoptar; no lo toleren solamente por su cónyuge. Tengan en cuenta que su vida cambiará en algunas formas difíciles, pero tam-

bién maravillosas. Entiendan que preguntar la opinión de sus hijos biológicos será solamente una opinión. Nuestros hijos no estaban seguros en cuanto a la adopción, pero ahora están muy felices de que hayamos tomado esta decisión. Nosotros estamos muy felices de haber adoptado, y estamos dispuestos a ayudar a cualquier familia en este proceso largo y difícil. Gracie ha hecho que nuestra familia sea mejor y más feliz; y ¿qué mejor manera de realizar obra evange-

lística que recibir a un niño que de otra manera no tuviera la oportunidad de conocer a Dios y tener una familia cristiana?

Su familia practica la hospitalidad. ¿Qué consejo pudieran dar a las familias que quieren invitar a otros a su hogar pero que sienten nervios de hacerlo?

¡Asuman el reto! Tiffany ha recibido a algo de cuarenta personas en una casa pequeña con pocos cuartos. Ha preparado comidas simples para un grupo grande, como tacos, frijoles y arroz, o sopa. Entiendan que la hospitalidad se trata más de la compañía que de la comida. Nunca piensen que su casa no es lo suficientemente bonita o grande. Comiencen con algo pequeño, invitando a amigos para tomar café o té; luego pueden tratar de invitarlos para la cena. Las cosas no necesitan ser perfectas o abundantes para recibir a otros en el hogar. Permitan que otros vean la vida en su hogar; esto animará a otros a hospedar cuando las cosas no son perfectas. Piensen en algunos temas de conversación en caso de que haya tiempos de silencio; esto los ayudará a encontrar algo en común. Si la conversación se torna difícil, ¡realicen juegos de mesa para romper el hielo! Las relaciones no necesitan una comida cara o una casa elegante; la gente solamente necesita sentirse bienvenida y amada. En Tanzania, si toca a la puerta de alguien, escuchará la palabra «¡Karibu!», que significa «¡Bienvenido!». Se me ha dado solamente té en muchas casas en Tanzania que solamente tenían paredes de arcilla, pero nunca me he sentido tan bienvenido. Solamente comiencen invitando a otros, y permitan que Dios los ayude a desarrollar los lazos.

Ustedes trabajan con la Escuela de Predicación Andrew Connally y Misiones para Tanzania. Si alguien quisiera apoyar estas obras, ¿dónde debe enviar fondos?

Hay dos maneras principales de apoyar estas obras.

Done en línea en el sitio de la iglesia en Hoover:

hooverchurchofchrist.org/ministries/foreign-mission-works

Haga clic en el botón de «Donar a Tanzania».

Envíe un cheque a la iglesia de Cristo en Hoover. Escriba en el espacio de nota, «Tanzania Missions», y envíelo a:

**Tanzania Missions
C/O Hoover church of Christ
3248 Lorna Rd.
Hoover, AL 35216 ■**



7 consejos para ESCUCHAR éticamente

Moisés Pinedo



Uno de los dichos favoritos de nuestro Señor era: «El que tiene oídos para oír, oiga» (Mateo 11:15). A Él no solamente Le interesaba que «oigamos» y «lo que» oigamos (Marcos 4:24), sino también «**cómo**» oigamos (Lucas 8:18). Parte de este interés se relaciona a escuchar de manera ética.

Aparte de escuchar a otros en conversación regular, probablemente tú tienes varias oportunidades de escuchar a un orador público—sea un compañero que da un discurso en frente de tu clase, un profesor de la escuela o universidad que enseña una de tus clases, o un predicador que da un sermón en tu congregación. ¿Cómo debes escucharlos? Aquí hay siete consejos para escucharlos éticamente:¹

1 **Prepárate mental y físicamente para escuchar.** A veces se pasa por alto este punto porque no pensamos comúnmente que escuchar es una actividad que requiere preparación. Cuando sea posible —especialmente cuando sepas que se realizará un discurso (por ejemplo, el domingo en la mañana para la clase bíblica o el sermón, o el lunes en la mañana para una clase en tu colegio)—, trata de estar preparado para escuchar. Si te quedas despierto hasta tarde mirando la televisión, jugando juegos de video o explorando la red, puedes estar agotado mental y físicamente al día siguiente para brindar tu atención completa al orador. Estar preparado también se relaciona a la vestimenta adecuada y a la puntualidad. Todas estas cosas expresan la idea: «Esta oportunidad de escuchar es importante para mí, y aquí estoy, listo para escuchar».

2 **Minimiza las distracciones.** Cuando vayas a escuchar un discurso, lleva solamente las cosas que mejorarán tu atención (por ejemplo, tu Biblia para una clase bíblica o sermón, un cuaderno para tomar notas, o una computadora portátil si esto es recomendado o permitido). Evita llevar cosas que te distraerán, como comida, bebida, audífonos, etc. Apaga tu celular o baja el volumen. Si usas una tableta o computadora, cierra otras páginas que te tentarán a hacer cualquier otra cosa que escuchar. Durante el discurso, evita susurrar o hablar a otros, o hacer cualquier otra actividad que pueda distraer a otros. Si alguien te distrae, pídele amablemente que te permita atender el discurso.

3 **Fija expectativas positivas.** Si piensas que el discurso será aburrido o trivial, muy probablemente lo será, al menos para ti. Sea que hablemos de tu maestro de Biblia, tu profesor en el colegio o tu compañero de clase, tal persona merece una oportunidad justa de ser escuchado. No juzgues al orador por su edad, educación, raza, etc., y no saques conclusiones apresuradas cuando el orador todavía está hablando. Tú puedes pensar que ya sabes lo que debes saber en cuanto al tema, pero realmente puedes aprender algo nuevo. Incluso si no aprendes algo nuevo, recuerda que escuchar éticamente todavía requiere atención y expectativas adecuadas.

4 Sé un oyente benévolo. Hablar en público no es una tarea fácil; ¡la mayoría de la gente teme hacerlo! De hecho, hablar en público generalmente encabeza la lista de temores populares, y a veces antes del temor a la muerte.² Por esta razón el comediante Jerry Seinfeld una vez bromeó que, en un funeral, la persona promedio «preferiría estar en el ataúd que dar las palabras de elogio». El temor natural de hablar en público puede causar que el orador cometa ciertos errores. Pero incluso si el orador controla bien sus nervios, no hay nadie que siempre dé el discurso perfecto, sin ningún rastro de pronunciación incorrecta u olvido. No descartes el valor de un discurso debido a estos errores menores.

5 Evita que tu mente vague. Controlar la mente puede ser una de las tareas más difíciles de la escucha ética, ya que esto sucede dentro de nosotros, y probablemente, nadie lo notará. Tú estás «presente», tus ojos están en el orador, pero tu mente está en otro lugar. Tengo que admitir que esto no es fácil para mí, especialmente si el discurso tiene un ritmo lento y están sucediendo muchas cosas en mi vida. Pero esto todavía es una parte importante de escuchar éticamente.

6 Da algunas señales de tu atención. No hacerlo no es un error ético, pero es importante en vista de lo que queremos que otros hagan por nosotros (Mateo 7:12). Cuando alguien habla en público, se da cuenta de la importancia de la reacción positiva. Mover tu cabeza en acuerdo, sonreír cuando algún comentario es gracioso, o mostrar otra señal de acuerdo puede tener gran importancia para el orador. Cuando yo hablo en público, busco en mi audiencia a tales personas que me den activamente señales de reacción positiva. Esto me ayuda a saber que mi mensaje está siendo transmitido eficazmente y que lo que digo es importante para la audiencia. Esta reacción constante es como un empujón para ayudarme a llegar al final.

7 Escucha con la verdad a tu lado. Hay un tiempo en que escuchar éticamente significa «cerrar tus oídos». En tu colegio o universidad, escucharás muchas cosas que simplemente son equivocadas. Aunque todavía se espera que respetes a tus maestros y atiendas a lo que dicen, recuerda que no todo lo que tus maestros dicen es ética o bíblicamente correcto. Debes aprender a filtrar la información (cf. 1 Tesalonicenses 5:21) para no ser llevado «por doquiera de todo viento de doctrina» (Efesios 4:14). Cuando escuches, incluso un sermón del púlpito, hazlo con un oído abierto y una Biblia abierta.

Si sigues estos consejos, llegarás a ser un mejor oyente, pero lo mejor de todo, obtendrás más conocimiento y crecerás personalmente. Si aplicas estos consejos a la escucha de la Palabra de Dios, los beneficios serán eternos. ■



1. Los siguientes puntos fueron desarrollados de sugerencias dadas por los estudiantes de una clase de oratoria en una universidad cristiana en Florence, Alabama.
2. Ve Christopher Ingraham, «Temores principales de América: El discurso público, la altura y los insectos» [«America's top fears: Public speaking, heights and bugs»], *The Washington Post*, 30 de octubre, 2014, <https://www.washingtonpost.com/news/wonk/wp/2014/10/30/clowns-are-twice-as-scary-to-democrats-as-they-are-to-republicans/>.



La parábola del

Ella y Moisés Pinedo

SEMBRADOR

En Mateo 13, Jesús contó una parábola de un hombre que sembró semillas con la esperanza de que produzcan fruto.

Esta parábola corta tiene gran significado. Me gusta cómo Jesús contó esta parábola y luego explicó su significado. Lee la parábola en los versículos 1-9 y luego la explicación en los versículos 18-23; recuerda que «parábola» hace referencia a «una historia terrenal con un significado espiritual».

La semilla junto al camino

Cuando el sembrador esparció semillas, parte de la semilla cayó junto al camino y fue comida por las aves. Jesús dijo que esto hace referencia a aquellos que oyen la Palabra, pero no la entienden, y entonces el diablo arrebató la Palabra de sus corazones. ¿Por qué no entendieron la Palabra? Tal vez no estuvieron poniendo atención, tal vez no fueron serios en cuanto a la enseñanza, o tal vez la enseñanza fue difícil y ellos no quisieron preguntar. Del relato paralelo,

aprendemos que los discípulos preguntaron a Jesús «sobre la parábola» (Marcos 4:10). Esta es una manera grandiosa de entender la Palabra y evitar que el diablo la robe de nuestros corazones. ¡Definitivamente no quiero ser como este suelo improductivo!

La semilla en pedregales

Parte de la semilla cayó en pedregales y brotó pronto, pero murió cuando el sol comenzó a calentar. Jesús dijo que esto hace referencia a los que oyen la Palabra de Dios, pero rápidamente se apartan de la verdad. En contraste al grupo anterior, esta gente tiene una buena actitud, pero no por mucho tiempo. Ellos se cansan debido a los problemas y pronto abandonan al Señor y a Su iglesia; simplemente no tienen raíces profundas en la Palabra de Dios. ¡Definitivamente no quiero ser como la persona que pierde la confianza en Jesús! Aunque seguir a Jesús no es fácil y requiere resistencia, ¡vale la pena!

La semilla entre espinos

Parte de la semilla cayó entre espinos, y los espinos la ahogaron. Jesús dijo que esto hace referencia a aquellos que oyen la Palabra, pero no producen fruto debido a los afanes del mundo y el engaño de las riquezas. Esto causa que me detenga a pensar: «Realmente puedo arruinar mi vida si me enfoco en el dinero y los placeres del mundo». Las cosas materiales pueden hacernos sentir «felices», pero esta «felicidad» no dura. Es fácil ser atrapados por nuestros deseos y querer más y más dinero y cosas, pero ¡el dinero no puede comprar nuestra entrada al cielo! Es un tesoro terrenal que no podemos llevar con nosotros. Ahora, tener dinero y cosas materiales no es malo, pero debemos enfocarnos en hacer la voluntad de Dios y adquirir tesoros en el cielo (Mateo 6:19-21). ¡Definitivamente no quiero terminar como aquellos que son «ahogados» por los «espinos» del mundo!

La semilla en buena tierra

Parte de la semilla cayó en buena tierra y produjo mucho fruto. Jesús dijo que esto hace referencia a aque-

llos que oyen la Palabra de Dios, la entienden y producen fruto al practicar la Palabra. Estos son aquellos que están seguros en las manos de Cristo (Romanos 8:31-39).

Jesús contó muchas parábolas, pero esta realmente me llama más la atención. Me ayuda a pensar en la clase de persona que quiero ser; quiero servir a Dios por el resto de mi vida y producir mucho fruto para Él. ¿Qué acerca de ti?

También me ayuda a darme cuenta de que hay mucha gente en el mundo que no recibirá la Palabra de Dios o que se apartará de ella, y quiero ayudar. ¿Cómo? Puedo compartir lo que sé en cuanto a la Palabra de Dios, puedo mostrar a Cristo a través de mis acciones y palabras, y puedo animarlos a ser buena tierra para que estén seguros en las manos de Cristo.

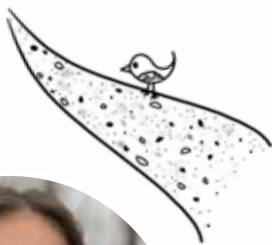
Buena tierra... ¡Eso es lo que quiero ser! ■

Más materiales para niños en nuestro sitio web: www.ebherencia.org

Enlaza la

TIERRA

Enlaza la tierra con su significado al conectarlas con una línea.



Ilustraciones en esta sección por
Kelsey Pinedo (13 años)



Camino

Pedregales

Espinosa

Buena tierra



Los que producen mucho fruto

**Los que oyen la Palabra,
pero no la entienden**

**Los que tropiezan debido
a los problemas**

**Los que son engañados por
el mundo y las riquezas**



Para hacer una pregunta familiar a los editores, vaya a

www.ebglobal.org/informacion/fcp

Para más materiales, visite

www.ebglobal.org/esp



P. *¿Cómo podemos saber que nos amamos mutuamente en la relación marital?*

—LA ROMANA, REPÚBLICA DOMINICANA

Se expresa el amor en acciones, comportamiento, palabras y actitudes: «El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta» (1 Corintios 13:4-7). ¿Está tratando a su cónyuge de esta manera? Pregunte a su cónyuge cómo considera su trato en vista de este texto, y qué puede hacer para expresar su amor de manera más visible. —PH

P. *¿Qué puedo hacer si mi esposa no quiere someterse a mí?* —PAZ DE ARIPORO, COLOMBIA

Déjeme guiar su atención a 1 Pedro 3:7: «Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo».

Primero, analice su propio carácter, actitudes y demandas. ¿Hay algo en su conducta que esté contribuyendo a que su esposa no quiera someterse a usted? Como en el caso de la oración, la sumisión puede ser estorbada por la vida imprudente del esposo. Segundo, ¿está «dando honor» a su esposa? No solamente debe quitar lo que esté impidiendo la sumisión, sino también debe promover activamente la sumisión al amar a su esposa como Jesús ama a la iglesia (cf. Efesios 5:25). Es difícil que una esposa no se someta a alguien que la ama de tal manera. Tercero, hable con ella. Usted puede pensar que está tratando a su esposa como «vaso más frágil», pero ella puede sentirse como un «vaso descartable» en sus manos. Escúchela amablemente, y permita que exprese la manera en que se siente en cuanto a su liderazgo (usted

puede necesitar considerar nuevamente los pasajes que hablan en cuanto a la negación personal, el sacrificio y el amor). Esto también le permitirá percibir si ella entiende la sumisión bíblica. Si su esposa es una nueva cristiana, tal vez necesite instrucción amorosa adicional sobre el tema; si no es cristiana, entonces necesitará primero ser instruida en la fe que requiere sumisión de todos (Efesios 5:21). Recuerde que, aunque se manda a las esposas cristianas a someterse a sus esposos (Efesios 5:22-24), no se puede forzar la sumisión verdadera. Facilite el trabajo de sumisión de su esposa al seguir el ejemplo de Jesús, y ore para que ella siga el ejemplo de sumisión de la iglesia. —MP

P. *¿Cómo puede un padre recobrar la confianza de sus hijos después de haberlos maltratado verbal y físicamente?* —GUATEMALA

Las relaciones son como puentes que unen un lugar con otro. Los puentes pueden ser destruidos. Pero estos tienen columnas que proveen soporte. Las relaciones también tienen soporte; los seres humanos consideramos el respeto como algo fundamental en las relaciones. Si ha perjudicado la relación con sus hijos a tal punto de que la relación ya casi no existe, entonces tal vez necesite empezar con el fundamento de la relación humana. Toma tiempo reconstruir una relación que se ha dañado durante muchos años. Debe ser paciente y ejemplificar las enseñanzas de Cristo delante de sus hijos tanto como pueda. Pida perdón por lo que ha hecho o dicho en el pasado que ha sido malo. Busque oportunidades pequeñas o tiempos breves para mostrar amor y respeto por ellos. Ore para que su relación sea restaurada a un nivel saludable. —PH ■